

FLACSO - QUITO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

AREA DE DESARROLLO AGRARIO

PROYECTO DE INVESTIGACION

DESARROLLO CAPITALISTA Y DIFERENCIACION

CAMPESINA EN LA COSTA ECUATORIANA

DIRECTOR DE TESIS:
MANUEL CHIRIBOGA.

AUTOR:
JORGE A. MORA A.

QUITO, ENERO DE 1.983.

77FX
6523

CONTENIDO

	Pág.
I. INTRODUCCION	1
II. ELEMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	4
II.1. <i>Sobre el debate agrario</i>	5
II.2. <i>Diversidad y especificidad en el desarrollo capitalista</i>	15
II.3. <i>Sobre el problema de la "Vía de desarrollo del capitalismo en el campo"</i>	24
II.4. <i>Desarrollo capitalista y diferenciación campesina</i>	37
III. EL DESARROLLO AGRARIO DEL ECUADOR	47
III.1. <i>La instauración del modelo agroexportador y la lucha por el control de la fuerza de trabajo (1830-1880).</i>	50
III.2. <i>El auge cacaotero y el "Nacimiento" del capitalismo en el Ecuador (1880-1920)</i>	58
III.3. <i>Crisis cacaotera y modificaciones en la estructura agraria de la costa (1920-1945)</i>	68
III.4. <i>Auge de las exportaciones bananeras y redefinición de los conflictos sociales en el agro (1945-1965)</i>	74
III.5. <i>La ampliación del capital en el Agro (1965-1982)</i>	83
IV. EL OBJETO DE LA INVESTIGACION	93
V. SITUACION DEL AREA	99
VI. METODOLOGIA	102
VII. TECNICAS A UTILIZAR	105
VIII. CRONOGRAMA	
IX. BIBLIOGRAFIA.	106

II. ELEMENTOS TEORICO- METODOLOGICOS.

La discusión teórica que trataremos de realizar, pretende establecer algunas líneas metodológicas que consideramos básicas para el estudio del desarrollo del capitalismo en el campo y, específicamente, de la diferenciación campesina.

La elaboración desarrollada busca, por un lado, establecer determinados rasgos particulares del desarrollo capitalista de las formaciones sociales latinoamericanas, con relación a lo ocurrido en las sociedades europeas, cuna del modo de producción capitalista. Por otro lado, intenta aclarar y objetivar ciertos conceptos sobre los que existen múltiples interpretaciones dentro de las Ciencias Sociales, de manera que al arribar a la investigación sobre un aspecto específico del desarrollo del capitalismo en el agro ecuatoriano, se cuente con un marco conceptual que permita explicar las cuestiones a que se tratará de responder con el trabajo investigativo.

Por esta razón, lejos de proponernos una explicación teórica sobre el tema en América Latina, lo que se intenta es definir aquellos elementos teóricos y metodológicos que orientarán el estudio de las características específicas del desarrollo del capitalismo en el campo de una sociedad particular. Precisamente uno de los temas alrededor de los que se pretenda reflexionar, se refiere a la diversidad y especificidad con que ocurre este proceso en las distintas naciones latinoamericanas. De igual modo, el análisis sobre las "vías" de desarrollo busca establecer, no sólo la distinción con respecto a las modalidades que se presentan en el agro, de los países capitalistas centrales; sino también, los conceptos a través de los cuales podamos descubrir, en cada caso concreto, la vía y formas de su particular desenvolvimiento capitalista.

Estos aspectos más generales, desembocarán en la discusión del concepto de DIFERENCIACION CAMPELINA, manifestación de las modificaciones que suceden en el agro, en la que con mayor intensidad se expresan las contradicciones generadas por la expansión de la producción capitalista. Este último aspecto es a la vez el que se investigará en el caso particular del estudio. Pero, por la comprensión misma del concepto según la cual este -

proceso se presenta íntimamente vinculado a los aspectos más generales del desarrollo agrario, requiere para su explicación de un trabajo teórico alrededor de aquellos elementos que condicionan los rasgos específicos que se presentan en cada caso y momentos histórico particular.

Esta discusión, desde luego, será una primera aproximación teórica a los problemas estudiados. El avance posterior de la investigación permitirá modificar y ampliar algunos de los conceptos trabajados en esta oportunidad.

II.1. SOBRE EL DEBATE AGRARIO

El importante papel que desempeña la producción agropecuaria en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas y, el peso de la población rural - tanto desde el punto de vista económico como en su participación en los procesos políticos que han marcado los particulares caminos del desarrollo nacional-; constituyen dos razones por las que el estudio del problema agrario y, como parte de éste, del problema campesino, hayan ocupado la atención de numerosos investigadores en las Ciencias Sociales. Este interés ha ido en aumento debido, en gran medida, a la necesidad de superar las limitaciones de diversa índole que presentan los análisis tradicionalmente realizados en América Latina. Los análisis y las propuestas de acción política institucional a que han servido de base, parten por lo general de una concepción dualista-estructural de la sociedad, en donde la preocupación principal radica en estudiar los obstáculos que ofrecen para la "modernización" de la sociedad, las estructuras "Tradicionales" prevalecientes en el campo. Estos obstáculos no sólo tienen que ver con las características productivas predominantes en el "sector primario" de la economía, sino que abarcan también el problema de la existencia de una "subcultura tradicional" que establece barreras importantes a la modernización (1).

De algún modo, en los estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).- sobre el surgimiento del desarrollo industrial por sustitución de importaciones en Latinoamérica.- subyace esta -

(1) Ver: Stavenhagen, Rodolfo, "Siete tesis equivocadas sobre América Latina". En: LA LUCHA DE CLASES EN EL CAMPO. Fondo de Cultura Económica, México, 1.975.

concepción con algunas modificaciones, sobre todo en cuanto a la consideración de la existencia de una heterogeneidad en la estructura productiva de estas naciones que origina una serie de desajustes intersectoriales (2). En los trabajos de la CEPAL se analiza el papel de la producción agropecuaria desde dos ángulos. Por un lado, en cuanto generadora de productos de exportación y de esta forma contribuyendo a establecer los límites a la "capacidad de importar" de cada uno de los países. Por otro lado, como un sector en donde se concentran los más importantes desequilibrios de las economías, originados en las estructuras agrarias prevaletes cuyos rasgos más importantes surgen del sistema de propiedad (coexistencia latifundio y minifundio) y del régimen de tenencia de la tierra. Estos dos elementos constituyen, según la CEPAL, obstáculos para lograr una acumulación de capital que posibilite expandir la oferta de productos agrícolas y la absorción de fuerza de trabajo en el sector agropecuario. Con esta concepción se ha tratado de distinguir las características particulares del agro en los países "periféricos" en relación a la situación existente en los países "centrales". Pero no se logra rebasar la visión, más cuantitativa (tamaño y tenencia) que cualitativa, que deja de lado el problema de la amplia gama y complejidad de las relaciones que se establecen entre la producción capitalista y las diversas formas productivas no capitalistas y, como la producción campesina -considerada básicamente como minifundio- presenta características muy variadas, siendo inclusive, en algunos casos, un mecanismo básico de acumulación de capital.

La importancia de referirnos a los planteamientos de la CEPAL, surge del hecho de que éstos ofrecieron un marco político e ideológico en que se fundamentaron las estrategias de desarrollo que se implantaron en las décadas de los años 50's y 60's y que aún prevalecen en algunos países latinoamericanos (3).

(2) Ver: Rodríguez, O., LA TEORÍA DEL SUBDESARROLLO DE LA CEPAL. Edit. Siglo XXI, México, 1.980.

(3) Schejtman identifica una corriente de interpretación del problema campesino ("estructuralista") con los planteamientos de la CEPAL, apuntando que: "El marco conceptual y, en cierta medida, los planteamientos de esta estrategia de esta corriente, están estrechamente vinculados a las formulaciones de la CEPAL de los años sesenta ya sea por el papel que se espera desempeñe la agricultura en el proceso de desarrollo, como por la percepción de la estructura agraria como una estructura heterogénea y dicotómica."

Schejtman, Alejandro, "El agro mexicano y sus intérpretes". NEXOS, N° 39, México, Marzo de 1.981. Pág. 39.

Las políticas agrarias tendientes a la redistribución de la tierra y a la modernización del agro, buscando superar las trabas que establecía el "complejo latifundio/minifundio" a la acumulación de capital. Estas, desde luego, produjeron efectos muy diversos, pero nos interesa subrayar la vinculación existente entre un determinado modo de concebir el problema agrario y las estrategias de acción política que se impulsaban respondiendo a esa concepción.

Así, encontramos como los intentos por superar los "desequilibrios estructurales" originados en el agro, llevaron a la formulación y ejecución de programas con las siguientes características:

En unos casos buscaban "modernizar" las empresas agropecuarias - "tradicionales", a través de la introducción de métodos y técnicas productivas modernas y, modificando su organización y funcionamiento administrativo.

En otros casos, se tendía a establecer distintas formas asociativas de producción (Cooperativas, Empresas comunitarias, etc.), ya sea en aquellas tierras distribuidas entre los campesinos, provenientes de los "latifundios improductivos" afectados por las políticas agrarias o, a partir de la organización productiva de varios "minifundistas" previamente establecidas como tales.

Finalmente encontramos otros casos en que se distribuyó la tierra entre productores familiares, estableciéndose proyectos de transferencia de tecnología dirigidos tanto hacia esos productores, como a otros grupos que poseían la tierra con antelación. De este modo, se buscaba elevar la productividad de estas unidades y el volumen de la producción como una manera de contribuir a la expansión de la oferta de productos agropecuarios y de detener los conflictos sociales que se presentaban en el agro.

De alguna forma, detrás de estos programas se encontraba también una visión del problema agrario y de las alternativas más adecuadas para su desarrollo que trataba de trasladar a estas sociedades, la experiencia de transformación capitalista del agro norteamericano realizada sobre la base de la producción familiar ("farmers"). Como también algunas experiencias más recientes, entre las que sobresale el caso del Japón, en donde se logró destruir las relaciones de producción provenientes del feudalismo y que prevalece

cieron en el agro hasta 1945. En este año se implantó un proyecto de reforma agraria que permitía a las numerosas familias arrendatarias de tierras - convertirse en propietarias de las mismas. La medida creó condiciones para un acelerado desarrollo capitalista del agro y ofreció a la vez un modelo - considerado adecuado para su aplicación en sociedades como las latinoamericanas, en que las relaciones "tradicionales" existentes en el campo constituyan una traba para impulsar su desarrollo capitalista (4).

Así, los intentos para trasladar estos "modelos" y el análisis global que orientaba las acciones concretas que se impulsaron, nos muestran en sus resultados la expresión de las insuficiencias de una concepción que no permite captar la diversidad y complejidad de las situaciones y las relaciones sociales que presenta el agro latinoamericano.

Las dificultades que han encontrado en su ejecución la mayoría de los programas de desarrollo rural, los crecientes conflictos sociales que surgen en el campo, distintas experiencias en el que el campesinado ha jugado un papel político importante y, la persistencia y recomposición de formas de producción familiares en estas sociedades; son aspectos que contribuyen a que se haya ido desarrollando un trabajo investigativo orientado a construir nuevas interpretaciones sobre la cuestión agraria, mediante las cuales se lo gre superar aquellas que la propia práctica mostraba como insuficientes.

Estas interpretaciones corresponden a un marco conceptual que - buscan pasar en el análisis de las manifestaciones de los procesos agrarios a la explicación del contenido del desarrollo capitalista en formaciones sociales particulares. De igual modo, se vincula a estrategias políticas de - terminadas que, de distintas maneras tratan de incorporar al campesinado en los procesos políticos latinoamericanos. La forma en que se concibe el papel de los campesinos en estos procesos se desprende de la concepción más global sobre las características de la expansión del capitalismo en el agro y, de las relaciones que se establecen con aquellos productores vinculados a formas no capitalistas de producción.

(4) Ver: Feder, Ernest, CAPITAL FINANCIERO Y DESCOMPOSICION DEL CAMPESINADO. Edit. Punta de Lanza, Bogotá, 1.978.

Tratando de agrupar las muy heterogéneas explicaciones que se da al problema agrario, se ha llegado a distinguir dos concepciones centrales denominadas genéricamente como "campesinistas" y "descampesinistas". Nuestro interés en este caso, es mostrar las que, según nuestro criterio, son las diferencias más significativas entre los planteamientos que surgen de estas concepciones (5). De esta manera, encontramos que los análisis han llevado, en el primer caso "-campesinistas-" a entender como el desarrollo capitalista en el campo, lejos de provocar un proceso acelerado de proletarización, ha mantenido, reforzado y recreado formas no capitalistas de producción. Estas han constituido una base para la ampliación de la acumulación capitalista y, en otras oportunidades, un complemento necesario para la reproducción del capitalismo en el agro (6).

En el segundo caso "-descampesinistas-", se entiende que el proceso conduce, de manera más o menos inevitable, a la disolución de las formas no capitalistas de producir. El proceso, según esta manera de entender el problema, avanza en algunos casos con cierta lentitud e inclusive recreando

(5) Para un análisis detallado sobre el debate entre "campesinistas" y "descampesinistas" ver: Heynig, Klaus, "Principales enfoques sobre la economía campesina". En: REVISTA DE LA CEPAL. N° 16, abril de 1.982.

Schegjtman, A., op. cit. Lucas, Ann, "El debate sobre los campesinos y el capitalismo en México". En: COMERCIO EXTERIOR, Vol, 32 N° 4, México, - abril de 1.982.

(6) Rodolfo Stavenhagen, a quien Heynig ubica dentro de la tendencia "campesinistas", apunta lo siguiente:

"De esta manera, la economía campesina juega un papel dual en los países subdesarrollados. Por una parte, no importa que tan pequeña e ineficiente sea la parcela de tierra del campesino, ésta sirve para tenerlo atado a la tierra, y así disminuyen las presiones sobre la economía no agrícola en una situación de excedente de mano de obra.

La economía campesina puede reproducir la fuerza de trabajo a un costo mucho menor para la economía global que los otros sectores. Al sector moderno o capitalista le interesa por lo tanto, hasta cierto punto, mantener y de hecho reproducir la economía campesina, mientras ésta sigue subordinada a las necesidades del sector moderno. Por otra parte, funciona como un amortiguador para millones de trabajadores subempleados que de otra manera estarían muriéndose de hambre (lo que de hecho sucede en África y Asia) y que generarían presiones enormes sobre el sistema social y político.

Stavenhagen, R, "El campesinado y las estrategias de desarrollo rural". Cuadernos del CES, N° 19, Colegio de México, México 1.977. Pág. 21.

a estas formas por la acción del Estado o de la propia producción capitalista. Pero, encuentra obstáculos infranqueables para su subsistencia y reproducción originados en sus particulares rasgos estructurales, que le impiden detener su descomposición y destrucción (7).

Es importante anotar como en estos análisis, el debate más bien se orienta a mostrar lo que se consideran efectos del desarrollo capitalista del agro sobre la "economía campesina". Estas afirmaciones se fundamentan en una comprensión más global sobre las características que presenta el desarrollo agrario latinoamericano (vía de desarrollo). Es ahí precisamente en donde consideramos se originan las divergencias más importantes, pues, la comprensión sobre el papel del "campesinado" y, el problema de la resistencia o destrucción, se derivan de la concepción más global sobre el desarrollo del capitalismo en el campo. De modo que, aunque en el debate están presentes otros aspectos, tales como la discusión sobre el concepto mismo - de "campesino" y las consideraciones sobre si la producción campesina debe ser entendida como una "forma" o un "modo" de producción, los que constituyen elementos importantes para la explicación del problema campesino; trataremos de responder a estas cuestiones en los puntos siguientes de nuestro trabajo, planteando ahora el aspecto que consideramos básico y del que pare

(7) Para Roger Bartra: "La ley del valor aplicada a la economía campesina permite descubrir las relaciones de explotación entre los campesinos, de un lado, y la burguesía de otro. Estas relaciones de explotación le permiten una dinámica peculiar al campesinado: lo conducen hacia su extinción. La esencia de estas relaciones está constituida por el intercambio desigual (o cambio de no equivalentes). El intercambio desigual procede de una diferencia entre la magnitud del valor y el precio de las mercancías: cuando el campesino vende sus mercancías a un precio inferior al de su valor, está realizando una operación de cambio de no equivalentes. Este mecanismo de transferencia de valor es una de las raíces más profundas de la imposibilidad estructural para la economía campesina de coexistir con el sistema capitalista sin tender a desaparecer y a arruinarse (o tender a convertirse en la menor parte de los casos, en empresa capitalista)".

cen derivarse las limitaciones más importantes de estos enfoques teóricos.

En este sentido, tenemos como dentro de la concepción "campesina", por lo general, se deja de lado el hecho de que el capitalismo latinoamericano no ha logrado disolver totalmente las formas no capitalistas de producción, e incluso, no ha requerido de la generalización de las relaciones sociales capitalistas en el agro para su reproducción. La transformación capitalista de unidades de producción precapitalista en que se modifican las relaciones sociales de producción; la descampesinización que - con diversos grados de intensidad ocurre en varias regiones del área; o la capitalización de unidades productivas familiares que produce, en algunos casos, el surgimiento de la "forma salario" con un contenido realmente capitalista; son fenómenos presentes en el desarrollo agrario latinoamericano. Por esto, la proletarización constituye un componente del desarrollo capitalista del agro que, de no ser incorporado en el análisis, limita la explicación del proceso.

En los planteamientos de los "descampesinistas" las limitantes surgen, por el contrario, de un enfoque en que la proletarización aparece como el camino a que irremediablemente conducirá el desarrollo capitalista del agro. De esta manera, no se logra explicar el problema de la persistencia y reconstitución de formas productivas no capitalistas. Lo que es resultado de la resistencia campesina, de la intervención del Estado o, de la adecuación de estas formas a la expansión del capital sin que lleguen a ser destruidas, siendo más bien, en muchos casos, integradas plenamente al desarrollo capitalista del agro.

El plantear el problema en términos de "campesinización" vs. - "descampesinización", no hace sino limitar las posibilidades explicativas de los argumentos utilizados en uno y otro caso. Lo que encontramos en el campo latinoamericano es una combinación de procesos y formas productivas cuyas relaciones no permitan un desarrollo lineal y, en donde el mantenimiento o la destrucción de las formas no capitalistas no aparece como un elemento absoluto hacia el que necesariamente conduce la expansión del capitalismo; constituyendo ambos aspectos componentes de este proceso.

Heynig sintetiza el carácter no lineal del desarrollo agrario

y la complejidad del mismo en estas sociedades, cuando apunta que:

"La realidad agraria en América Latina, consideradas todas sus diferencias históricas, sociales, culturales y geográficas se caracteriza por un campesinado que está viviendo procesos simultáneos -y con diferentes grados de intensidad- de "proletarización", campesinización" y "descampesinización", que dependen de las características que adquiere el modelo de desarrollo vigente en cada país". (8)

Como podemos ver, el desarrollo agrario no presenta un carácter uniforme en las diferentes naciones latinoamericanas. Por esto, más que el pretender generalizar a partir de determinadas situaciones particulares, o de reducir los análisis a una visión rígida de algunos de sus componentes, se trata de definir líneas metodológicas que permitan arribar al conocimiento de los procesos concretos. Como el camino a través del cual se capte la diversidad y peculiaridad que caracteriza al agro de estos países.

Para esto, resulta necesario establecer una distinción metodológica que permita superar la identificación que se establece en muchos estudios sobre el agro, entre la vía de surgimiento del capitalismo en una sociedad determinada (9) -el momento de génesis del capitalismo-; y, las formas -que adopta en cada caso particular el proceso posterior mediante el cual se subordinan las formas no capitalistas de producción al capital. El no diferenciar entre estos dos momentos del desarrollo del capitalismo en una sociedad particular, ha llevado a que se plantee incluso la existencia de una "situación de ACUMULACION PRIMITIVA PERMANENTE" (10).

(8) Heyning, K.op. cit. pág. 138.

(9) P.Rey se refiere a este proceso como al de un "nuevo nacimiento del capitalismo". Ver: P.Rey, LAS ALIANZAS DE CLASES. Edit.S XXI, México, 1976.

(10) Javier Guerrero señala: "Aquí la persistencia de sectores campesinos y artesanales, la baja productividad agrícola, la marginación y la incompleta proletarización, etcétera, podría hacer pensar que estos países se hallan en una situación de ACUMULACION PRIMITIVA PERMANENTE, como la llama Roger Martra. Para algunos autores eso explicaría por qué no sólo se han extinguido los campesinos, sino incluso han aumentado: el MPC, en los países dependientes se vería obligado a recrear la economía campesina, dado que no tiene empleo para los campesinos proletarizados (...)"
Guerrero, Javier. "La diferenciación interna del campesinado mexicano." En: POLEMICAS SOBRE LAS CLASES SOCIALES EN EL CAMPO MEXICANO. Edit. Macehual, 1979. Pág. 17.

Shanin, por su parte, apunta que: "Ellos [los campesinos, J.M.] sirven al desarrollo capitalista en un sentido menos directo, un tipo de "acumulación marxista". En: EL CAMPESINADO: ELEMENTOS PARA UN DEBATE. Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales. OSUCA/CLACSO. San José. (no aparece fecha de edición). Pág. 55.

La acumulación originaria del capital es la acumulación previa que permite el surgimiento de las relaciones capitalistas de producción a "escala social" [11]. Pero una vez que esta relación social adquiere un carácter predominante en la sociedad, subordina a otras formas de producción (no capitalistas), las que en algunos casos, mantienen sus características tanto en cuanto a la organización de la producción, como desde el punto de vista del nivel tecnológico, preservándose de manera subordinada a la producción capitalista. En otros casos, sufren modificaciones en esos mismos aspectos sin que lleguen a su destrucción.

Como se puede apreciar, la acumulación originaria del capital - es el punto de inicio para que la producción asuma un carácter REALMENTE capitalista, erigiéndose en predominante en la sociedad mediante la subordinación de otras formas de producción. Pero, no debe entenderse que esta relación permanece en un "equilibrio estable", sino, por el contrario:

"Precisamente la productividad del trabajo, la masa de producción, la masa de la población y la masa de sobrepoblación, desarrolladas por este modo de producción, suscitan incesantemente -con el capital y el trabajo ahora disponibles- nuevas ramas productivas, en las cuales el capital puede trabajar nuevamente en pequeña escala y recorrer nuevamente los diversos estadios de desarrollo, hasta que también comienza a explotarse en escala social esas nuevas ramas de actividad." [12].

De esta manera creemos aclarar la diferencia a que nos referimos. En un caso estaremos hablando del surgimiento de las relaciones de producción capitalistas, las cuales aparecen en tanto se da la existencia de trabajadores LIBRES de sus condiciones objetivas de trabajo. En el otro caso, se trata de la acción del capital ya establecido como tal, el que impulsará la subordinación -formal y real- del trabajo al capital; en la medida en que sus propias necesidades de expansión lo requieran y la correlación de las fuerzas sociales se lo permite. Esta situación, desde luego, no se resuelve únicamente en el plano económico. Esto resulta muy importante recalcarlo, por la au-

[11] Ver: Marx, Karl, EL CAPITAL, Libro I, Cap. VI (INEDITO), Edit. S. XXI, México, 1980.

[12] Idem. Pág. 73.

sencia que se presenta en la mayoría de los estudios sobre estos procesos, de las clases y la lucha de clases como elementos determinantes de las características que adquiere el desarrollo capitalista. La conjugación de los diversos componentes de la realidad social y la solución de las contradicciones que surgen entre los diversos sujetos sociales vinculados al proceso, condicionan los alcances del desarrollo capitalista del agro.

Partiendo de la distinción entre estos dos momentos del desarrollo del capitalismo, trataremos, en los apartados siguientes de este trabajo, de profundizar en aquellos aspectos que consideramos básicos para una explicación más amplia sobre los problemas agrarios. De esta manera se busca contribuir a superar las limitaciones que se originan en la visión parcial o de las generalizaciones que impiden acercarse a una comprensión más certera de los procesos históricos estudiados.

II.2. DIVERSIDAD Y ESPECIFICIDAD EN EL DESARROLLO CAPITALISTA

Los elementos discutidos en el primer apartado de este trabajo, conducen al análisis de otros aspectos metodológicos que buscarán ampliar las líneas de reflexión sugeridas en ese punto.

Se refieren éstos, en primer lugar, a la distinción que se debe establecer en los estudios sobre el desarrollo del capitalismo, entre lo que es su componente esencial y las diversas modalidades o formas que adquiere su configuración en una sociedad históricamente determinada. El entender el capital como una relación social nos permite distinguir lo general, lo común a toda sociedad capitalista: la existencia y el predominio de las relaciones capitalistas de producción en ellas. La condición primera de estas relaciones, como lo vemos en el punto anterior, es la presencia en la sociedad de un trabajador libre, separado de sus condiciones objetivas de trabajo, y del otro sujeto social de esta relación: el capitalista. Este, en tanto poseedor de estas condiciones materiales, está en capacidad de concurrir al mercado para adquirir fuerza de trabajo ajena para llevar adelante el proceso productivo. Lo que distingue a una sociedad capitalista es la presencia de estas relaciones sociales, en las cuales se sustenta el sistema de dominación del capital a escala social.

Por otro lado, cuando se habla de la génesis del capitalismo, se está haciendo referencia al proceso mediante el cual se produce esa separación del productor directo de sus condiciones materiales de producción, o sea, a la instauración de las relaciones sociales de producción capitalistas. Este momento genético del capital, en formaciones sociales determinadas históricamente, no se resuelve únicamente en el plano económico. Por el contrario, la diversidad de momentos históricos en que se produce cada nuevo "nacimiento" del capitalismo y los rasgos específicos del proceso histórico en que se presenta, hará que la conjugación de distintos elementos componentes de la realidad social particular, actúen como aceleradores o como frenos a la constitución del capital como relación social. En cada caso concreto variarán el o los elementos que jugarán un papel determinante en el proceso.

Las apreciaciones anteriores nos llevan al problema de las diver-

sas modalidades que asumen tanto el proceso de acumulación originaria en una sociedad determinada (13); como el momento posterior en que la producción capitalista, ya constituida como dominante dentro de la sociedad, subordina y recrea a otras formas de producción no capitalistas.

Con respecto al problema de los orígenes del capitalismo, ha existido dentro de las Ciencias Sociales, un abundante trabajo de investigación y prolongados debates sobre todo en el proceso de transición del feudalismo al capitalismo en las sociedades europeas (14).

Uno de los aportes importantes de estos estudios radica en la posibilidad de obtener, de las investigaciones concretas, elementos que permitan construir un instrumental teórico-metodológico para arribar al estudio de los procesos de instauración del capitalismo en otros países que, como los latinoamericanos, se desarrollan en condiciones muy particulares. Estas contribuciones pueden ser apreciadas en estudios como el de Anderson (15) sobre el Estado absolutista en Europa. La distinción que logra establecer el autor en cuanto a las condiciones en que surge y las formas que adopta este tipo de Estado en Europa Occidental y en Europa Oriental, permi-

(13) Las siguientes citas de EL CAPITAL, en donde Marx establece la distinción a que nos hemos referido, en cuanto a lo esencial del concepto de acumulación originaria y, la diversidad de formas que adquiere este proceso, nos permitirá aclarar el planteo que desarrollamos: "(...) por tanto, el proceso que engendra el capitalismo solo puede ser uno: el proceso de disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que de una parte convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en asalariados. La llamada acumulación originaria no es, pues, más que el proceso de disociación entre el productor y los medios de producción (...) (...) sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. Su historia presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada uno de ellos recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas". Marx, Karl, EL CAPITAL, T.I. Fondo de Cultura Económica, México, 1979. pp. 608-609.

(14) Algunos trabajos que pueden ser consultados alrededor de este tema son los siguientes: Hobsbawn, Eric, EN TORNO A LOS ORIGENES DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL. Edit. Siglo XXI, México, 1975. Vilar y otros, ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO. Edit. S. XXI, Buenos Aires 1974. Anderson, Perry, EL ESTADO ABSOLUTISTA. Edt. S. XXI, México, 1980. Rojas, Fernando, LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN DE LOS MODOS DE PRODUCCIÓN. CINEP. Serie Controversia. N° 66, Bogotá, 1978.

te entender como la configuración del Estado y la transición hacia el capitalismo no ocurre de manera uniforme, ni siguiendo una línea previamente trazada. Las condiciones estructurales, el desarrollo histórico particular, y sobre todo, las características de la lucha de clases en cada una de estas regiones, establece una particular conformación del Estado absolutista en la época de transición del feudalismo al capitalismo.

Esta visión del problema tiene mucha importancia para el estudio -del desarrollo del capitalismo en el agro de América Latina, tema en que es tamos interesados en este trabajo. En primer lugar, por los intentos de algunos estudios sobre estos procesos, realizados en América Latina, por tratar de enmarcar el desarrollo capitalista del agro dentro de determinadas -"vías" - generalmente se utilizan los conceptos de "vía farmer" o "campesina", "vía Junker" o "prusiana" y "vía inglesa"-; éstas vías se convierten en modelos más o menos acabados, sin tomarse en cuenta el hecho de que su construcción parte del estudio particular que asumió la instauración del capitalismo en sociedades históricamente determinadas, en donde la transformaciones que ocurrer en el agro responden al momento de génesis del capitalismo. De este modo, se presenta un problema doble: por un lado, no se establece la diferencia entre lo que constituye la vía de constitución del capitalismo y, el proceso posterior mediante el cual se subordina las formas no capitalistas de producción al capital. Por otro lado, las vías originadas en sociedades particulares, se utilizan como modelos a través de los que se busca explicar la realidad agraria de estos países. Por lo general se parte del modelo, tratando de encontrar hasta que punto la realidad específica estudiada se encuadra dentro de él. En aquellos casos en que surgen algunas características que se "escapan" a los elementos que lo constituyen, se les busca encuadrar dentro de otro modelo.- Los aspectos no coincidentes con estas vías se consideran como "deformaciones" producto, en la mayoría de los estudios, del carácter dependiente de la sociedad o de algunos rasgos específicos de su desarrollo histórico particular.

El estudio del desarrollo del capitalismo en el agro de una formación social determinada, exige recorrer todo el camino investigativo, de tal forma que sea posible encontrar las características del proceso en esa so

ciudad particular [16]. Los intentos por enmarcar el desarrollo agrario de los países latinoamericanos dentro de determinadas vías, construidas a partir del análisis realizado en otras realidades particulares y en diversos momentos históricos no tiene una gran significación, pues, lo que encontramos en estas sociedades, más que una combinación de modelos, es una vía específica de desarrollo del capitalismo en el campo. Esta presenta distintas modalidades, dependiendo de su proceso histórico particular, de las formas productivas que prevalecen en las distintas regiones que las conforman [17] y, de las relaciones entre las fuerzas sociales que actúan a su interior.

Por esto, es necesario tener presente como la instauración del capitalismo en América Latina, surge en condiciones muy disímiles con respecto a lo que aconteció en Europa o Los Estados Unidos. El tomar en cuenta la especificidad de este proceso, significó una modificación muy importante en relación a los estudios previos que trataban de encontrar en estas sociedades, los mismos rasgos del desarrollo capitalista de las sociedades europeas. La vinculación al naciente mercado mundial capitalista, condición en que se produce el desarrollo del capitalismo en América Latina y, el carácter complementario y subordinado de la producción, orientada a satisfacer la demanda de productos alimenticios y de materias primas de los países capitalistas centrales, establece un rasgo peculiar a estas sociedades. Este origen del capitalismo repercute con mayor o menor intensidad hasta el presente en la mayoría de las naciones de la región. [18]. Pero es importante analizar que, si bien lo anterior nos permite apreciar la diferencia con respecto al desarrollo del capitalismo en Europa; al interior mismo de América Latina el nacimiento del capitalismo presentó modalidades muy diversas que de alguna manera condicionaron los procesos -políticos y económicos- que posteriormente ocurren en estos países.

[16] Esto, desde luego, no significa que en cada investigación se deba tratar de reconstruir el desarrollo capitalista de una determinada forma social, pues, esto constituye más bien una tarea colectiva de los investigadores sociales y un producto del desarrollo científico de esa sociedad.

[17] Ver: Flichman, Guillermo, LA RENTA DEL SUELO Y EL DESARROLLO AGRARIO ARGENTINO. Edt. S. XXI, México, 1977.

[18] No debe entenderse que la vinculación de las economías latinoamericanas al mercado exterior significó que éstas hayan asumido un carácter capitalista. La mayoría de las investigaciones realizadas en estos países muestran como la producción agroexportadora se lleva a cabo sobre la base de relaciones no capitalistas de producción.

De este modo, encontramos como las características diferenciadas de las distintas sociedades en el régimen anterior a la colonización; el carácter que asumió la dominación colonial; y las diversas formas que presenta la vinculación al mercado mundial capitalista; son elementos que condicionan los rasgos específicos o, las diversas "tonalidades" que presenta el desarrollo del capitalismo en cada uno de los países latinoamericanos (19). El conocimiento de las formas particulares que asumió la acumulación originaria del capital, tiene una gran importancia para la explicación del desarrollo posterior de cada uno de ellos. Muchas de las características actuales de estas sociedades provienen tanto del régimen anterior a la colonización, como del carácter que presentó la acumulación originaria. De igual modo, las diferencias a veces muy notables entre países ubicados geográficamente muy cerca y con algunos aspectos históricos comunes, responden a las formas que adquirió este proceso y a las características de la lucha de clases en la constitución del modo de producción capitalista como dominante dentro de la sociedad.

La discusión realizada hasta ahora, nos permite apreciar las dificultades que se enfrenta y la distorsión que se puede producir en el análisis, al querer enmarcar al conjunto de los países latinoamericanos dentro de una determinada vía de desarrollo (20). La especificidad del desa-

(19) Investigaciones realizadas en distintos países latinoamericanos nos muestran la importancia de tomar en consideración los aspectos a que hacíamos referencia. Para un análisis sobre el papel del "régimen anterior" a la colonización y como éstos se entrecruza con los elementos "externos" en la configuración específica de una economía vinculada al mercado exterior en condiciones de dominación colonial, ver: Assadourian, C.S., "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano en el S.XVI. "REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES".

Una explicación sobre la "herencia colonial" en el desarrollo ecuatoriano posterior a 1830 y, para un análisis concreto sobre la acumulación originaria del capital en esta formación social, ver: Chiriboga, Manuel. "Las fuerzas del poder en 1830". En: "REVISTA CULTURA, N°6 Banco Central del Ecuador. Enero-abril, 1980. Guerrero Andrés. LOS OLIGARCAS DEL CACAO. Ed. El Conejo. Quito 1980. Otro estudio que nos permite apreciar los rasgos específicos de este proceso en una: Menjivar, Rafael, ACUMULACIÓN ORIGINARIA Y DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL SALVADOR. EDUCA. Centro América 1980.

(20) Ver: Cueva, Agustín, EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN AMERICA LATINA. Edit. Siglo XXI, México, 1.978.

rollo capitalista de América Latina en relación a lo ocurrido en Europa y, la diversidad que se presenta en cuanto a las modalidades de desarrollo que surgen hace, de una parte, que no sea correcto el pretender encontrar, por ejemplo, una "vía inglesa" de surgimiento del capitalismo en estas sociedades. De otra parte, que sea muy difícil la generalización en cuanto a las características de este proceso en las diferentes formaciones sociales.

Ahora bien, con respecto a la relación que pretendemos establecer entre los problemas metodológicos que surgen del estudio de la génesis del capitalismo en América Latina y, el análisis sobre el desarrollo del capitalismo en el agro; es importante anotar lo que constituye un rasgo común para la mayoría de estos países y a la vez un elemento específico en relación a las características del proceso europeo. Se refiere esto al hecho de que el capitalismo se desarrolló primero en el agro (21), alrededor de la producción para la exportación. Aunque la producción orientada al mercado exterior no siempre se constituyó sobre relaciones capitalistas de producción, como la habíamos anotado anteriormente, permitió en algunos casos una acumulación que propició el desarrollo capitalista en otras ramas productivas y, en la mayoría de los casos que estas formas de producción no capitalistas fueran transformándose con diferentes grados de celeridad en empresas capitalistas. Esto no sólo por el tipo de relaciones sociales que generaron; sino también por el desarrollo de fuerzas productivas que alcanzaron y la escala cada vez más amplia en que se realizó la producción. De igual manera, en la mayoría de los países latinoamericanos la producción agroexportadora constituyó la actividad generadora de excedentes en que se fundamentó el desarrollo de la producción industrial. Estos elementos nos permiten buscar una respuesta al por qué, aún desarrollándose el capitalismo

(21) "A diferencia del capitalismo central que se desarrolló a partir de manufacturas en los centros urbanos, el capitalismo periférico tiene su desarrollo centrado en el medio rural. Este desarrollo del capitalismo periférico exportador como hemos visto reproduce formas no capitalistas de producción. Si bien se da tendencialmente una progresiva eliminación de las relaciones no capitalistas, estas vuelven a resucitar bajo nuevas formas tanto en el campo como en la ciudad- por la incapacidad del proceso de acumulación de expandirse hacia otras áreas." Sorj B. y Zamose L. "La reproducción del capitalismo periférico exportador: Estructura y contradicciones". Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales. CSUCA/CLACSO. San José, 1979. Pág. 61.

mo en la agricultura, no logra disolver las formas no capitalistas de producción que han prevalecido en el agro. El acceso al poder político de aquellos sectores vinculados a la actividad agroexportadora, posiblemente - sea una de las razones por las cuales, aunque llegan a "modernizar" sus empresas difícilmente impulsarían un proceso de transformación en el agro que, por una parte, pusiera en peligro lo que era el origen de su poder: la propiedad territorial. Por otra parte, se debe tener presente como los sectores sociales vinculados a otras formas de producción, en unos casos opusieron una fuerte resistencia a su desaparición. En otros jugaron de diferentes maneras un papel muy importante alrededor de la producción de agroex - portación. En algunas simplemente como reserva de fuerza de trabajo, pero, en la mayoría de los países se vincularon a través de muy diversos mecanismos, creándose sistemas complejos de relaciones sociales que había difícil la acción disolvente del capital sobre las formas de producción que se le subordinaban en el campo.

Como podemos ver, las relaciones entre el momento genético del capitalismo y el desarrollo del agro son múltiples. En este caso nos interesaba diferenciar estos dos procesos- o momentos de un solo proceso -; - pues, aunque el origen del capitalismo estaba vinculado a la actividad de la agroexportación, esto no significó el desarrollo de un capitalismo en - el agro capaz de disolver las formas no capitalistas de producción establecidas alrededor de esta producción y que en muchos casos cumplió una labor complementaria al desarrollo del capital.

Por otro lado, el análisis de estas relaciones nos lleva a considerar la necesidad de estudiar el proceso de desarrollo agrario vincula - do a la estrategia de desarrollo capitalista prevaleciente en cada socie - dad particular. La comprensión de los diversos intereses que giran en torno de una estrategia capitalista de desarrollo y cómo éstos de alguna mane - ra determinan los alcances de la expansión capitalista del agro, se presenta como un aspecto básico para entender la necesi - dad de estudiar la cues - tión agraria de manera integrada, dentro del contexto social global del cual forma parte. De aquí se desprende como el elemento que posibilita esta re - lación, el estudio sobre el papel del ESTADO, en tanto expresión de las re - laciones que se establecen entre las distintas fuerzas sociales en cada mo -

mento histórico particular. Al manifestarse en el Estado las relaciones de poder, adquiere una gran significación el analizar su papel como generador de políticas agrarias, en respuesta a los diversos intereses que se expresan en él. Estas políticas modifican de muy distintas maneras, las relaciones sociales prevaletente en el campo. La experiencia histórica de América Latina nos muestra como la acción de las instituciones estatales, que por lo general no operan de manera unificada alrededor de una política agraria coherentemente diseñada (22), produce efectos muy variados. Así, por ejemplo, un proyecto de reforma agraria tendiente a "modernizar" el agro, impulsado en determinadas circunstancias, puede crear condiciones para producir modificaciones en cuanto a la organización de la producción en algunas empresas "tradicionales"; de igual manera, puede provocar la proletarización de ciertos grupos de campesinos y convertir en "farmers" a otros. Este proyecto, que responde a determinados intereses, enfrentará en su ejecución situaciones de muy distinta naturaleza: la base de sustentación que propicia el impulso de esta "política", la capacidad de organización y resistencia de los diversos grupos de campesinos y terratenientes, las formas de organización de la producción prevaletentes en las distintas regiones, entre otros, son elementos que se conjugan en el proceso dándole un carácter complejo y mostrando a la vez, la importancia de lo que consideramos otro aspecto básico para el trabajo investigativo. Se refiere éste a la necesidad de superar la visión según la cual, las modificaciones que se presentan en el agro (ej.: "modernización" de las haciendas o la diferenciación campesina); se producen al interior de ellas sin considerar las vinculaciones más globales con el contexto social en el cual se desenvuelven. De este modo, si bien no es correcto entender los cambios que ocurren en el agro como provocados únicamente por la acción del capital, como una presión externa hacia las formas no capitalistas de producción; tampoco lo es el analizar las modificaciones que sufre la "economía campesina" o los terratenientes "tradicionales", de manera aislada a los procesos políticos y económicos más globales.

(22) Esta situación no obedece únicamente a un problema de orden técnico sino que, fundamentalmente al fraccionamiento de las políticas estatales, producido por la correlación de fuerzas existente a nivel social y, al control político diferenciado de las instituciones del Estado que se presenta en cada caso particular.

El incorporar en el análisis el papel del Estado en el desarrollo del agro, nos permitirá establecer esa vinculación con el contexto social global y, a la vez apreciar las modificaciones que se presentan en cuanto a las modalidades de desarrollo agrario surgidas como producto de las distintas relaciones de fuerzas que se establecen en cada momento histórico particular.

II.3. SOBRE EL PROBLEMA DE LA "VIA" DE DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL CAMPO.

Para el desarrollo de este tema tendremos presente la distinción que hemos establecido, entre el momento genético del capital y su desarrollo posterior, mediante el cual se produce la subordinación de la producción no capitalista.

El desarrollo del agro, una vez que la producción capitalista ha adquirido un carácter predominante dentro de la sociedad, se encuentra vinculado a la acción de diferentes sectores y fracciones de clase relacionados de distintas formas a la producción agropecuaria. De este modo, el proceso se nos presenta como un CONJUNTO COMPLEJO DE RELACIONES SOCIALES en donde la ampliación de la producción capitalista no surge de una manera lineal, ni como una relación externa a los procesos económicos y políticos existentes en el campo. El proceso es más complejo que la visión tradicionalmente transmitida según la cual, las modificaciones que se presentan en el agro son producto de los esfuerzos de determinadas fracciones de la burguesía interesadas en su "modernización". La reproducción ampliada del capital requiere de la subordinación de nuevas ramas de la producción, lo que hace surgir contradicciones entre las distintas fracciones de las clases dominantes y, de éstas con las clases subalternas. De igual manera, aparecen determinadas coyunturas en que los intereses de estos sectores o fracciones pueden coincidir en cuanto a la estrategia de desarrollo agropecuario que se pretende impulsar. En otros casos, encontramos que la ampliación y dinamismo del mercado -interno o externo- pueden ejercer una presión sobre los sectores vinculados a unidades productivas no capitalistas, quienes introducen modificaciones en sus unidades que llevan, en algunas oportunidades, hasta la transformación de las relaciones sociales que han prevalecido en ellas. En este proceso, los campesinos no aparecen como sujetos sociales pasivos, interesados únicamente en la realización del trabajo necesario para llenar las necesidades de reproducción de la familia y del proceso productivo. La organización y movilización campesina y, las distintas modalidades en el agro latinoamericano, expresa otro componente del desarrollo capitalista que, nos plantea la necesidad de ampliar la visión sobre este problema.